

Des

Honoris Causa

El último rugido en literatura



Número 1 -Parroquia de León- Septiembre - Octubre del 2005

EDITORIAL

Esta Obra Maestra

Está a cargo de:

Michele Mimmo
Omar Elvir
Daniel Pulido

AÑO 1 – NUMERO 1
Septiembre-Octubre/05

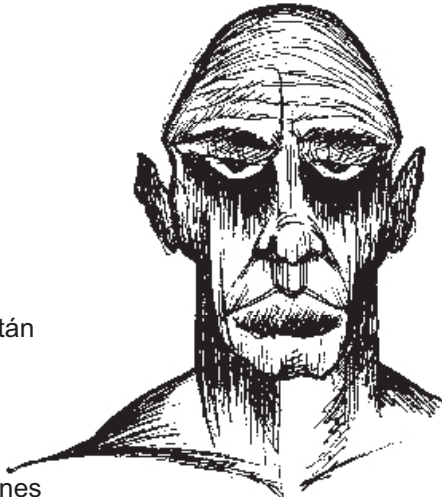
Publicación bimestral.
100 ejemplares
Impresos en la
Parroquia de León.

Las Fotografías que
ilustran este número están
ubicadas en el
Parque de los Poetas,
en León.

Se aceptan colaboraciones
quisquillosas (no letras
rosadas).

La presente
publicación
contiene,
ni más ni menos,
lo que viene
a continuación.

Es obligatoria
su reproducción y
distribución.



Dibujo de Diego Saavedra

Siendo este el primer número, nos animaríamos a
sacar el segundo si nos confirmás haberlo leído al
siguiente correo electrónico:
deshcausa@yahoo.com
Si no lo leiste o no te interesa este tipo de publicación,
jodéte porque nosotros vamos con el numero 2, y
3, y...

Poesía

VAMPIRESA

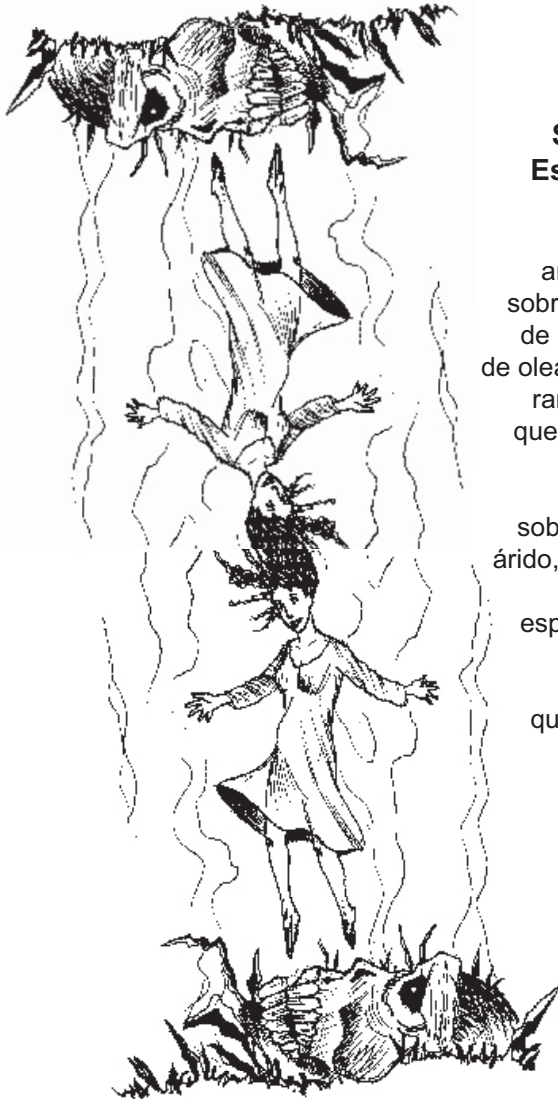
Michele Mimmo

En la cama
los zancudos y mi mujer
me zumban en torno.
Con el Autan
he parado a los zancudos sanguijuelas
con costo a ella la he parado con la cruz.

HE BUSCADO LA VERDAD

La he buscado en la iglesia y estaba:
junto a tantas mentiras.
Entonces la he buscado en la Izquierda
y también ahí estaba:
junto a tantas mentiras.
Así que la busqué en mí mismo
y también en mí la encontré:
junto a tantas mentiras.
Sin embargo, creo haber entendido una cosa.
Como el buscador de oro que encuentra la pajita
en la arena del río,
así quien continua buscando la verdad
aprende poco a poco a reconocerla
y a liberarla de las arenas de las mentiras.

AA (Que no es Alcohólicos Anónimos sino Autor Anónimo)



SIENDO PUTA
Esthela Calderón

Saliva agria,
amanecida resaca
sobre el cuerpo fangoso
de llantos sin término,
de oleajes en la pupila ajena
ramo de heliotropos
que todos han cortado.

Tendida
sobre un viejo colchón
árido, reventado y cobrizo,
paciente
esperando uno a uno.

Con la mirada
que alcanza la mano
del silencio,
ida, recordaste
que el día...
... no termina
nunca **termina**.

AYER SEMBRE...

Daniel Pulido

Ayer sembré un fusil
con el cañón hacia arriba,
hoy se abren guerras
 en manojos,
flores de muecas,
frutos de cascos,
gritos heridos.

Ayer sembré un casco
con los gritos hacia arriba,
hoy se abren muecas
 en dolores,
flores de guerras,
frutos de cañones
 y fusiles.

Ayer sembré un cañón
con las guerras hacia arriba,
hoy se abren fusiles
 en muecas,
flores de cascos,
frutos heridos
y gritos.

Ayer sembré una guerra
con los dolores hacia arriba,
hoy se abren cascos
 en gritos,
flores de cañones,
frutos de fusiles
 y balas..

LA BALANZA DEL ESPACIO

Juan Bautista Paiz

“La poesía es destino de muy pocos”.
(Marco A. Montes de Oca)

La balanza del espacio
pesa la inteligencia
a las cuatro de la mañana
los madrugadores no se inmutan
se hacen los despistados
ante la leche esparcida de la vía láctea.
Afilá la lengua
en el mollejón de la suspicacia.
Hilvaná tus reminiscencias
pero mañana no las vayás a deshilar
no tendría sentido
la miserable intención
de hacerte pasar como poeta.
Implorále al punto
que el vórtice de figuras
te hale para hacer escala
no en el barrio de los gerundios
ni en el territorio de los diminutivos
tampoco en la guarida de los adjetivos
si no en la avenida
de la buena poesía.



Dibujo de Franz Framan (Alermania)

MODULACIONES COMBINADAS

Bayardo Gámez

1

Barquero de pasiones, arpías rondando, serpiente surgiendo sibilina y balbuciente ante el coloquio del altar en el nacimiento del nuevo ser, sacarlo a luz y plasmarlo con toda la fuerza de las piedras y que crezca con la savia de los árboles con la generosidad de sus ramas, donde podrán posarse el bello espeso plumaje y variados colores fundidos en el follaje de hojas y flores.

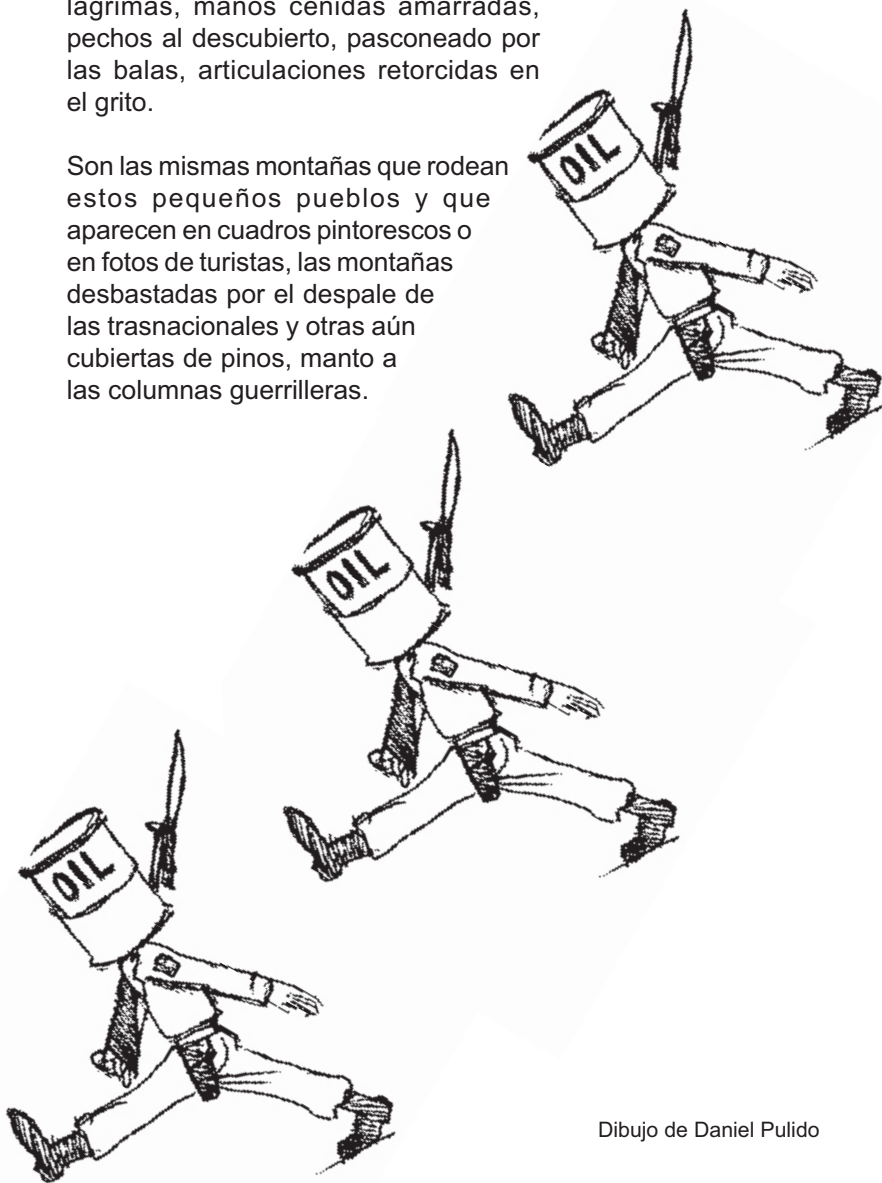
Estos ríos descubiertos de años por no sé quién, que posó sus plantas en sus orillas y graficarlo en informe de antiguos mapas.

2

Este bailecito con el chischil o maraca que no es otro que el chischil de cascabel anunciador de todo lo que viene, lo por venir, el fututo, el acertijo o del peligro o del cuidado o bien del sarcasmo o la ironía ante visitante conquistador que no entiende, ni comprende nada y el brincadito con los pies desnudos y la media vuelta y vuelta entera con capa al hombro, con vivos colores y rostros sonrientes, con los grandes dientes de macho, los ojos fijos que no se desvían, siempre están pendientes en esa mirada y las baratijas, los espejitos, cadenitas y botones de fantasía colgante, en continuo movimiento, Augusto montó en el macho luchando contra otros machos y Ernesto montó en el macho en busca de otras luchas en otras tierras.

Este istmo sangrante, torturas, fusilados, quetzal herido, infantes muertos, manos crispadas, rostros de dolor, manos crispadas, rostros de dolor, manos cubriendo mejillas, frente, o limpiando lágrimas, manos ceñidas amarradas, pechos al descubierto, pasconeado por las balas, articulaciones retorcidas en el grito.

Son las mismas montañas que rodean estos pequeños pueblos y que aparecen en cuadros pintorescos o en fotos de turistas, las montañas desbastadas por el despale de las trasnacionales y otras aún cubiertas de pinos, manto a las columnas guerrilleras.



BLANCA DIO LAS GRACIAS A DIOS

Michele Mimmo



Dibujo de Diego Saavedra

Blanca dio las gracias a Dios viendo regresar en plena noche a su marido, y de inmediato le contó lo que poco antes le había dicho la vecina. Visiblemente asustada, Blanca le habló de la reaparición del hombre lobo por las calles del pueblo. Le contó del pobre sacristán que por milagro se salvó refugiándose en su cercana casa huyendo del desalmado, quien le arrancó la camisa y detrás de la puerta la hizo mil pedazos. Bruno, después de haber escuchado

con aire cansado y distraído el relato de su esposa, le dijo que era puro cuento, que la fantasía de la gente estaba encendida, que no se preocupara, que de seguro no había pasado nada. Así, casi con las mismas palabras, le había hablado a su esposa en ocasión de las otras apariciones, luego, algo cortante, murmuró que se sentía cansado y que se iba acostar porque estaba muerto de sueño. A Blanca no le quedó otra que también irse a la cama y apagar la luz, mientras Bruno ya roncaba. Sin embargo, le costaba conciliar el sueño, y aunque el miedo había disminuido ahora que tenía a Bruno a su lado, le quedaba cierto temor. Daba vueltas en la cama, por uno y otro lado, sin encontrar la posición para dormirse. Del mismo modo, daba vueltas en su cabeza, ese endemoniado licántropo aullando por las calles. Al fin, sintiendo su garganta reseca encendió la lamparita al lado de la cama para tomarse un vaso de agua: su mirada cayó directo a la boca abierta y roncante del marido: ¡habían hilachos de tela entre sus dientes!

Quiero aclarar al lector que esa vecina era mi abuela materna Rosa, quien me contaba con maestría de narradora experimentada lo de Blanca y Bruno. Si lo narrado por la abuela es verdad o pura fantasía, tú querido lector tienes la palabra. Yo sólo quiero agregar que nuestros vecinos, Blanca y Bruno, se marcharon de la noche a la mañana.

EL SEMAFORO

Pedro Alfonso Morales

El olor a fármacos invadía la sala. En un extremo, el canapé, la lámpara, los instrumentos de trabajos y las bolsas de salino. En otro, la mesa de notas, el abanico, una flor marchita abandonada por una loca y la silla giratoria que asustaba con sus recuerdos. En las paredes habían carteles que referían el uso de los antibióticos y la espirulina. Una enfermera que se parecía a la princesa de Gales, aplicaba una vacuna a un niño que tenía sólo dos dientes de leche. La sala, pintada de color hueso, daba la sensación de estar en una iglesia, cerca del confesionario o en una capilla ardiente, hablando con los santos y el sacristán. En fin, un lugar precioso para honrar los mandamientos de Hipócrates, el famoso médico de la isla de Cos.

La mujer canela, hermosa y risueña, entró. Se reclinó en una silla junto a la mesa y suspiró profundo, aletargando sus sentidos. Tenía quebrado el cuerpo, casi en astillas, a pesar del tratamiento médico. El doctor S. Monterrellenos, la miró con ternura como si se tratase de un problema ontológico y no de un simple estrés. La tomó de la mano y como si fuese a bailar con ella, giro a su alrededor, sonriente, como un malabarista sobre una cuerda. Ella lo miró impávido, como con tierra en los ojos, parpadeando asustada. Entonces, el doctor S. Monterrellenos, para no perder el espíritu hipocrático, puso la oreja en la espalda de la mujer como si buscara oír las puteadas del alma. Y algo debió Escuchar, porque el doctor S. Monterrellenos se sonrojó y resumió la auscultación

- ¡Es más simple que un estrés!

El doctor S. Monterrellenos, como un barbero con la tijera en la mano, se colocó detrás de la mujer, misterioso, recordando que la ciencia avanza en esos peligros, y que una tocada a tiempo puede curar al paciente por pura fe. Entonces, puso sus manos en la cabeza de la muchacha y acercó su rostro a la oreja de la joven, jadeante: rojo, verde, amarillo...rojo, verde, amarillo...La mujer se sobresaltó nerviosa y confundida, sonrojada de vergüenza, pundonor...El doctor S. Monterrellenos, ansioso y jadeante, repetía: rojo, verde, amarillo...Repita conmigo: rojo,

verde, amarillo...rojo, verde, amarillo...Y con más ansiedad y voz ahuecada, decía: rojo, verde, amarillo...ro-jo, ver-de, a-ma-ri-llo...El hombre casi desgajado, se fue de bruces sobre la mujer, como si hacia calistenia para aprender a besar. Y ella no soportó el peso del hombre y se levantó azorada.

-¡Ah, no, doctor, yo no tengo ictericia ni vine a sostenerlo!

La mujer canela, hermosa y risueña, salió corriendo de la sala, como si salía de un cementerio, con miedo por un fantasma vestido de blanco. Y nunca más volvió a aquella sala color hueso. Sin embargo el estrés se le quitó, cuando vio en la calle rótulos de color rojo, verde y amarillo. El semáforo de una esquina de la ciudad le sonreía burlonamente con sus colores.



Dibujo de Daniel Pulido

LO QUE PUEDE EL DINERO Juan Ruiz “Arcipreste de Hita”

Hace mucho el dinero, mucho se le ha de amar;
al torpe hace discreto, hombre de respetar;
hace correr al cojo, al mudo le hace hablar;
el que no tiene manos bien lo quiere tomar.

También al hombre necio y rudo labrador
dineros le convierten en hidalgo doctor;
cuanto más rico es uno, más grande es su valor,
quien no tiene dinero no es de sí señor.

Y si tienes dinero tendrás consolación,
placeres y alegrías y del Papa ración,
comprarás Paraíso, ganarás la salvación;
donde hay mucho dinero hay mucha bendición.

El crea los piones, los obispos, los abades,
arzobispos, doctores, patriarcas, potestades,
a los clérigos necios da muchas dignidades,
de verdad hace mentiras, de mentiras hace verdades.

El hace muchos clérigos y muchos ordenados,
muchos monjes y monjas, religiosos sagrados,
el dinero les da por bien examinados,
a los pobres les dicen que no son ilustrados.

Yo he visto a muchos curas en sus predicaciones,
despreciar el dinero, también sus tentaciones,
pero, al fin, por dinero otorgan los perdones,
absuelven los ayunos y ofrecen oraciones.

Dicen frailes y clérigos que aman a Dios servir,
mas si huelen que el rico está para morir,
y oyen que su dinero empieza a reunir,
por quién ha de cogerlo empiezan a reñir.

En resumen lo digo, entiéndelo mejor;
el dinero es del mundo el gran agitador;
hace señor al siervo y siervo hace al señor,
toda cosa del siglo se hace por su amor.

Juan Ruiz Se presume nació en Alcalá de Henares o Guadalajara (España), Vivió aproximadamente del año 1283 al 1250. Su obra más conocida: “Libro del Buen Amor”.

ENCHILADAS

Otro intento
Henry A. Petrie (Nicaragua)

Cuando al fin regresó, sólo duró el llanto del alumbramiento,
murió contaminado, el Mesías.

Rapto y engendro
Henry A., Petrie

Después que dio muerte al dios, raptó a la diosa y montaron en el
rey de los zopilotes. Volaron largas distancias, hasta que el mortal
engendró otro Mesías.

Las naves del infierno
Dictionnaire de la conversation et de la lecture (1873)

Para los negros de Benín, el Infierno estaba en el mar : desde el
mar arribaban a Benín los navíos de los negreros.

Walt Whitman (poeta estadounidense, Long Island 1819-1892).

¿Me contradigo yo? Muy bien me contradigo. Soy amplio,
contengo multitudes.

Yo soy de los que creen en goces carnales, comparto las orgías de
los muchachos a medianoche...

Giacomo Leopardi
(poeta italiano, Recanati 1798- Napoles 1837)

Si el poeta no puede ilusionar, no es más poeta; una poesía
razonable es lo mismo que una bestia razonable.

Por qué...

Por qué tengo que desear...

Por qué tengo que desear ser...

¿Por qué tengo que desear ser Rubén Darío
si tengo la dicha de ser Michele Mimmo?

El regreso del exiliado es simplemente otra etapa del exilio.

Adivinanza

¿Cuál es el animal que bien representa a nuestra clase política? El nombre del animal comienza con el nombre de una fruta. Esperenlo en el próximo número.

Eugene Evtuchenko (Rusia, 1933)

Inteligentes libros leo pero no me hago más inteligente

Leonardo Sciascia (Sicilia, 1921-1989)

Los que se empeñan en salvar el mundo son los que terminan por arruinarlo.

Díganos usted...

¿Qué tendrá de civil una guerra civil?



Las balas perdidas

Movistar desplazó a Sandino en la cancha universitaria; el Che y Carlos Fonseca parecen ahora apenados por atreverse a mostrar sus desgastados rostros junto al flamante anuncio. Debe ser que chatear es más importante que soñar y luchar por un continente más justo.

Van a empedrar las calles céntricas de nuestra metrópoli, ¿y los escombros que campean en las mismas calles? ¿los terrenos baldíos producto de la insurrección? ¿serán también atractivos turísticos?

Hay hombres que llevan la revolución en la boca y viven de ella. Hay quienes la llevan en el alma y aun no se despiertan. Hay quienes alaban o denigran a la revolución según las circunstancias. Escoja usted cuál es la peor de estas alimañas.

Chiman las piedras del Parque Central en el zapato de algunos/as “revolucionarios/as” que no las pueden ver. Alguien de ellos/as reclamó la original idea de un obelisco de cemento pintado con Protecto color pastel. Se mueren por hacer un homenaje refrito a la cultura patriarcal. Mejor eso en vez de aquellas horribles piedras herejes, plantadas a menos de cien metros de Catedral, venidas de la misma entraña del Cerro Negro infernal, coloreadas además por el fuego de las erupciones. “No son representativas de León” dicen...al parecer para aquellos/as un falo artificial erecto es más representativo de la idiosincrasia local.

El mural “El gran Pedo”, que se hallaba ubicado en la Cancha 23 de Julio, pintado en contra de la corrupción y el neo liberalismo, fue eliminado sin explicación alguna por órdenes de la anterior administración edilicia. Sin querer queriendo, con su acción evidenciaron que aquella crítica feroz contra la corrupción también les caía...como anillo al dedo...me lo dijo un chofer a quien le costó que los concejales le vendieran el permiso para trabajar de taxista.

Un Casco Histórico (Histórico) tan pulcro...que parezca Sepulcro... parece ser el eslogan de algunas funcionarias de la Oficina de Patrimonio Cultural adscrita al INC, preocupadas por los murales «tan feos» ubicados en el centro de León, por eso en vez de preservarlos quieren borrarlos...¡Joer tías, que después de Pedrarias aquí han pasao sus cosillas...!

Si por casualidad reside en algún país desarrollado, con envidiable nivel de civilización y es un despreciable latinoamericano, chino, paquistaní, polinesio, ugandés o mozambiqueño; cuídese usted de parecer - aunque sea en la forma de sus uñas - uno de esos abominables terroristas islámicos; no sea que súbitamente lo tiroteen por representar una potencial amenaza a la dicha y seguridad de tan favorecidos parajes.

ALTIBAJO

Venecia, poco a poco se hunde.
León, se eleva, poco a poco,
gracias a las capas de asfalto acumuladas.



CON NUESTROS IMPUESTOS

Tantos se hartan de comida y de ronquito en sus múltiples desayunos, almuerzos y cenas de "Trabajo" los funcionarios públicos (del Presidente al consejal municipal), que al final no se acuerdan ni de lo que hablaron ni lo que comieron.

Diego Saavedra

Michele Mimmo

Esthela Calderón

Daniel Pulido

Juan Bautista Paiz

Franz Framan
(Alemania)

Bayardo Gámez

Pedro Alfonso Morales

Juan Ruiz "Arcipreste de
Hita"(España)

Henry Petrie

Omar Elvir

Walt Whitman
(Estados Unidos)

Giacomo Leopardi
(Italia)

Eugene Evtuchenko
(Rusia)

Leonardo Sciascia
(Italia)

En este número:

